

Alemanes en San Marcial

Junio de 1940: la II Guerra Mundial hace algo menos de un año que ha estallado. Francia, rendida ante la feroz embestida de las fuerzas acorazadas alemanas, firma el Armisticio el día 22. Sin embargo, los alemanes todavía no habían ocupado todo el territorio galo. Es así como al XIV Cuerpo de Ejército Motorizado se le encomienda la misión de avanzar rápidamente por la fachada atlántica francesa, hacia el sur. Este avance culminará a orillas del Bidasoa, en Hendaya, entre los días 27 y 28. Los primeros en llegar fueron los soldados de una célebre unidad de las SS, que respondía al nombre de Regimiento Motorizado “Leibstandarte”: una agresiva punta de lanza de cuatro mil soldados de élite que constituían la guardia personal de Hitler. Fue una de las unidades más temidas y mejor equipadas de la contienda. Y llegaron aquí en un momento muy oportuno para conocer las fiestas de Irún y su Alarde de Armas...

Su avance en dirección sur, por la fachada atlántica francesa, tras haber participado en la expulsión de la fuerza expedicionaria anglo-francesa en Dunkerque, fue rápido. Contaban para ello con sobrados medios de transporte que convertían a este regimiento en una unidad totalmente móvil, algo poco corriente en aquel tiempo, cuando la infantería avanzaba mayormente a pie.

Puede sorprender en un principio la buena acogida que, en general, les dispensaron los iruneses a aquellos soldados de las SS, dada la fama de hombres sanguinarios que adquirieron a lo largo de la contienda, tanto en el frente como en los campos de concentración.

¿Bienvenidos?

El irunés José Ramón Vega, testigo presencial de aquellos acontecimientos, justifica esa actitud receptiva: *“hasta que finalizó la guerra mundial no nos enteramos de las barbaridades que cometieron los alemanes en los campos de exterminio. La censura era muy severa y la prensa en ningún momento comentó lo sucedido”*.

Se ganaron la confianza del comercio irunés, pues los alemanes se mostraron como unos clientes excepcionales en aquellos difíciles años de la posguerra española: *“hacían buenas compras y su trato era afable. Cuando llegaban en amigable formación a la plaza san Juan, los iruneses se acercaban a saludarles. Unos tenían simpatía por la causa alemana; otros preferían a los aliados, y en alguna ocasión había discusiones sobre ese tema”*.

Café y frutas eran los productos más solicitados por los alemanes, para ser luego transportados en camiones hasta sus acuartelamientos en Lapurdi.

Los alemanes se cuadraron ante el general Pedrós

El cronista irunés Emilio Navas señala que el Alarde de San Marcial, que aquel año de 1940 caía en domingo, iba a restablecerse en su total integridad, con gran entusiasmo y alegría, tras los fatídicos años de la Guerra Civil. Y es que en los alardes de 1937, 1938 y 1939 solo participaron algunas secciones del mismo. Aquellos sanmarciales serían presenciados por una extraordinaria afluencia de forasteros, animados por el buen tiempo reinante, entre los que se contaban aquellos soldados del Regimiento SS “Leibstandarte Adolf Hitler”.

Vega nos cuenta dos anécdotas relacionadas con los primeros contactos con aquellos soldados de Hitler: *“En una de las visitas estaba un grupo de soldados alemanes en la plaza San Juan. Una señora comenzó a hablarles en castellano. Como no le contestaban, hablaba cada vez más fuerte, hasta que alguien le dijo: señora, le oyen muy bien, pero no entienden lo que les dice”.*

El otro suceso trata del primer encuentro que Eusebio Pedrós con la oficialía germana: *“Nos vimos sorprendidos cuando en la romería del 30 de junio vimos a soldados alemanes con sus flamantes uniformes compartiendo amigablemente con el general y los mandos del Alarde en el monte San Marcial. Cuando el Alcalde presentó a Don Eusebio Pedrós como general del batallón de san maricila, los oficiales alemanes se cuadraron con el taconazo reglamentario, saludando militarmente a Don Eusebio. El general correspondió a su saludo y con su característica sorna les dijo: Soy General del Batallón del Alarde de San Marcial, solamente este día”.*

**SOLDADOS DE LAS WAFLEN-SS CON CANTINERAS Y MANDOS DEL
ALARDE DE 1940, EN LA ERMITA DE SAN MARCIAL**

(FOTO)

De izquierda a derecha: Martínez (infantería), Antonio Arregui (capitán de artillería), José Antonio Gil Rodrigo (caballería), José Antonio Ugartemendía (capitán de la compañía "Bidasoa"), María Luisa Niño (cantinera de la compañía "Santa Elena"), soldado de las SS, Manuel Gil Rodrigo (caballería), Sofía Larrión (cantinera de la compañía "Bidasoa"), Eusebio Pedrós (general del Alarde), un sargento de las SS, Encarnación Gaztañaga (cantinera de artillería), un alférez de las SS, y Francisco Álvarez (teniente de artillería).